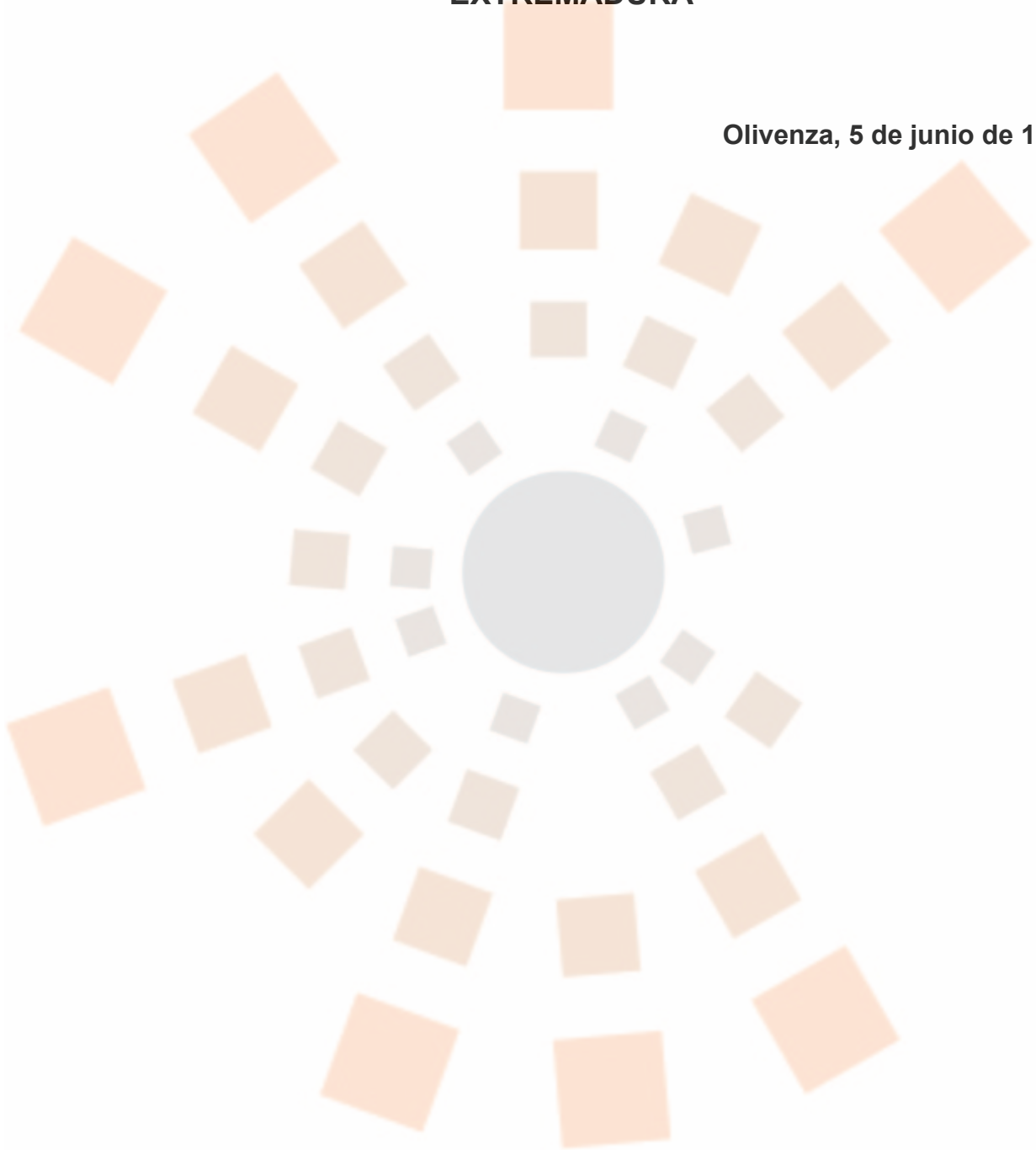


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LAS I
JORNADAS DEL INSTITUTO NACIONAL SAN TELMO EN
EXTREMADURA**

Olivenza, 5 de junio de 1998



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LAS I JORNADAS DEL INSTITUTO NACIONAL SAN TELMO EN EXTREMADURA

Olivenza, 5 de junio de 1998

(...) Me van a permitir que les dirija la palabra, quizás menos breve de lo que en un principio tenía previsto, agradeciendo en primer lugar, al Instituto San Telmo que me haya invitado a estar aquí en estas Jornadas, poderme dirigir a un grupo nutrido de empresarios de Extremadura y creo que de alguna otra región, y que hayan decidido venir a Extremadura a hacer formación, que coincidiendo con Garrigues Walker, creo que es algo primordial para la región extremeña y para toda España.

Si bien es cierto que somos, seguramente, el país que más dinero gasta en formación, si ustedes ven todos los planes de empleo, tanto a nivel nacional como a nivel regional, se gastan miles de millones de pesetas en formación de trabajadores y en formación de empresarios y la pregunta es, la primera de las que formularé: ¿qué es lo que pasa en nuestro país, que gastando tantísimo dinero en formación, tenemos un déficit de formación impresionante?, creo que la solución a la pregunta, la respuesta a la pregunta es bastante sencilla, y por éso agradezco que se hagan cursos de formación empresarial, como el que hoy nos trae aquí.

En segundo lugar, agradezco el protocolo que se ha establecido, porque me ha permitido escuchar la sugerente conferencia de don Antonio Garrigues Walker, y además es muy difícil en el mundo de hoy, en la España de hoy y en la región de hoy, tener la oportunidad de escuchar a alguien que dice lo que cree y que además se cree lo que dice, y hemos escuchado a un liberal que dice lo que cree y que además se cree lo que dice, y éso creo que tiene un mérito extraordinario, porque precisamente en muchos de los asuntos que él ha planteado, es precisamente el debate que tenemos encima de la mesa y que tenemos todos la obligación de contribuir a expandir, a solucionar, y además oyendo a un liberal como él, un socialista dice que tiene muchísimas cosas en común, muchísimas cosas en común, como después podré poner de manifiesto, quizás las soluciones o quizás algunas de las afirmaciones que haya hecho, me parece que son definitorias, por ejemplo, la globalización no va a afectar a todos, estoy absolutamente seguro y por éso mi intervención de hoy va a intentar también a incidir en ese punto de vista, para que vean ustedes que puede haber también distintas formas de enfocar lo que son problemas que analizamos comúnmente, pero que pueden tener consecuencias o situaciones o soluciones, a lo mejor divergentes en algunos puntos.

Él ha dicho una frase terrible, ha dicho que. *“el que crea que aquí se va a jugar limpio está perdido”*, yo éso lo enlazo con la afirmación que hacía del mercado, diciendo que cuando el mercado funciona, es mercado, el mercado es mercado cuando el mercado funciona, pero si esa frase de que el mercado, cuando funciona

es mercado, la unimos con: “el que crea que aquí se va a jugar limpio, está perdido”, me permite hacer una primera afirmación: no hay democracia sin mercado, es imposible, se ha puesto de manifiesto con la caída del Muro de Berlín, no es posible una democracia sin mercado, luego primera coincidencia con un liberal, “*no hay democracia sin mercado*”, ahora hay veces que hay mercados sin democracia, hay mercados sin democracia, y por lo tanto, si no se jugara limpio, y si no se definiera claramente cuál es el papel de los Gobiernos y cuál es el papel de los Estados, pudiéramos llegar a que ese juego sucio que se nos anuncia, terminara en un mercado sin democracia, como tantas veces ha ocurrido y sigue ocurriendo en la historia del mundo.

Ha habido una segunda afirmación que comparto radicalmente con él, es decir, la pobreza en el mundo se puede terminar, se puede terminar, y es verdad, además, que a los países pobres, los del mundo occidental les decimos: “*no nos exporten ustedes materias primas y agricultura, que es lo único que saben producir*”, por lo tanto, lavamos o limpiamos nuestra conciencia a través de $\pm 0,7\%$, pero no le dejamos al final que ellos entren en el mercado, porque eso significaría una cierta pobreza nuestra, y como no queremos empobrecernos, pues entonces lavamos nuestra conciencia, no le permitimos exportar materias primas, ni agricultura. Y hay una cosa más, que tampoco le permitimos, aunque lo exportan constantemente, exportar, que es la droga, que tiene unos efectos perversos sobre las sociedades occidentales.

Hay teorías en EE.UU. que son absolutamente elocuentes, y consecuentes, oiga, si somos capaces de erradicar el cultivo de la droga, aquí se ha acabado el problema, es decir, si paramos el asunto en origen, si los campos de amapolas que existen en tantos y tantos sitios de terceros mundos, los arrasamos, o bien mediante una política de convenio somos capaces de transformarlos en cultivos de maíz, de girasoles, de sojas, de lo que sea, el problema dejaría de existir pongo aparte el éxtasis que ya son productos artificiales; y a mí me parece un razonamiento impecable; corte usted el origen del problema y el problema habrá desaparecido, me parece impecable el razonamiento que hacen muchas personas, muchos políticos en EE.UU. y también en el mundo. De igual forma, es impecable ese razonamiento aplicado a otros campos, por ejemplo, si fuéramos capaces, y además esto es más sencillo, porque los campos de drogas están muy dispersados, muy perdidos, en plena selva, etc., es difícil llegar, pero hay otras cosas tan perniciosas como la droga o más para el mundo más pobre, que si se corta en origen desaparece el problema, por ejemplo las fábricas de armas; las fábricas de armas sabemos todos donde están, en España se saben donde están, y en todos los países sabemos donde están, luego si cortáramos el cultivo, no de drogas, sino de fusiles ametralladores, allí donde se encuentran, ya no habría guerras en el mundo, y es tan sencillo como transformar una fábrica de fusiles en una fábrica de potitos, en un caso se mata y en otro caso se come, transformarla sólo, y entonces ya no habría guerras y si no hubiera guerras, hombre ¿habríamos terminado con la miseria del tercer mundo?, pues seguramente no, pero sí habríamos terminado con la matanza de niños, mujeres y hombres y eso ya avanzaría seguramente y en lugar de cincuenta años podríamos estar hablando de una cifra algo inferior.

Yo creo que efectivamente el debate sobre la colonización es un debate que interesa a Extremadura, y por eso, yo hoy en lugar de hablarles a ustedes de la situación de Extremadura, de los datos macroeconómicos que son suficientemente conocidos por todos y que además ustedes son los principales protagonistas de ese

aumento de la economía extremeña, etc., etc., prefiero también hablar del mundo en el que estamos, de qué problemas, qué está pasando en el mundo actual, y a qué deberíamos aspirar desde Extremadura de ese mundo que tiene mucho que decir, y que nos afecta mucho lo que se decida.

La primera cosa que yo creo que le falta a Extremadura y aquí discrepo algo con Antonio Garrigues Walker, es la información, es decir, yo creo que nos falta información. Nosotros somos más o menos pobres, no en función de que tengamos más o menos dinero, ya la gente no es pobre porque no tenga dinero, es pobre porque no tiene información, el que tiene información deja de ser pobre. Así que si tenemos información podremos avanzar, si por el contrario la información la dejamos escapar, cuando nosotros lleguemos, otros estarán volviendo del sitio donde nosotros vamos. Entonces el mundo, la economía y nuestras sociedades están cambiando de la forma que ha dicho Garrigues y que yo no voy a repetir, desconocer esos cambios, pues seguramente es condenarnos a nosotros mismos, a los extremeños, a ser subdesarrollados de por vida, ya he dicho que no se es pobre por no tener dinero, sino por no tener información.

Y así que por una vez, y sin que sirva de precedente, en lugar de hablarles a ustedes de el presente extremeño, etc., etc., y hacer un canto a la política de la Junta de Extremadura, quiero reflexionar, porque no tengo la oportunidad, casi nunca, quiero reflexionar, brevemente ¿eh?, no se asusten, ante un grupo de empresarios, en torno a las condiciones y a las exigencias que nos impone el mundo actual que ha sido definido brillantemente por Joaquín Garrigues.

En definitiva, les voy a hablar de política, si ustedes me lo permiten. Vivimos lo que todo el mundo conoce como la globalización de la economía, la globalización no es un fenómeno nuevo, ha sido siempre o ha ido siempre acompañado de una transformación en el sistema de comunicación entre los seres humanos, y de nuevos descubrimientos que abren nuevas etapas en la historia o que abrían nuevas etapas en la historia. El mundo se hace redondo en el siglo XV con el descubrimiento de América, a partir de ese momento hay un proceso permanente que no ha cesado, un proceso permanente de globalización, y una incesante revolución tecnológica que afecta a todos, llámese la revolución que va de la vela a la máquina de vapor, del transporte terrestre al transporte aéreo, del hilo telefónico a las comunicaciones inalámbrica, etc., etc., etc., desde entonces no ha parado de haber revoluciones tecnológicas, y no ha parado de haber un proceso de globalización.

No obstante esa vieja historia, hoy se habla de globalización de una manera especial, porque está pasando algo que realmente produce una gran aceleración del proceso, es decir, estos cambios que yo decía anteriormente del siglo XV para acá se han ido produciendo paulatina y lentamente, sin embargo estamos en una revolución que se produce instantáneamente. No hablo sólo, ni fundamentalmente de la mundialización en términos comerciales, los crecimientos del comercio mundial son semejantes a los que se han producido en otras épocas de nuestra historia, pero hay algunos movimientos que son radicalmente y espectacularmente nuevos, por ejemplo, ahora vivimos la información en tiempo real, cosa que no ha ocurrido nunca, ahora vivimos la información en tiempo real, sabemos lo que pasa en el mundo en tiempo real, lo que ocurre en Alemania del Norte, sabemos hoy, en este momentos, exactamente en el minuto lo que está pasando allí o lo que pasa en Taiwan o lo que pasa en cualquier sitio, y al saber instantánea o simultáneamente, ese impacto de la revolución tecnológica es lo que define un nuevo fenómeno de

mundialización, junto a un cambio político trascendental que ya ha sido también aquí explicado: la liquidación de las políticas de bloques, es decir tenemos un mundo distinto, ya no existen los bloques y tenemos unas comunicaciones en tiempo real, y el Presidente norteamericano George Bush utilizó muy brillantemente cuando cayó el muro, una frase para definir la inauguración de la nueva etapa que se abría en ese momento, decía él: *“ahora recogeremos los dividendos de la paz”*, lo cierto es que la paz no acaba de llegar y la prueba la estamos viendo en lo que está ocurriendo en el entorno de la India, Pakistán, etc., etc., lo que ocurre en otros puntos, la paz no acaba de llegar y los dividendos, por el momento, se me antoja que son lejanos.

Como dije antes, dentro del fenómeno de la mundialización, lo que más me llama la atención a mí, no es tanto el crecimiento del comercio mundial, porque en términos globales el comercio mundial crece, si no estoy mal informado, a una media del 4, 5, 6%, un crecimiento similar se vivió antes de la Primera Guerra Mundial, así que no es nuevo el fenómeno, lo nuevo es el crecimiento de los movimientos de capital de dinero que busca dinero. En estos momentos está circulando, en estos momentos está circulando un billón cuatrocientos mil millones de dólares, un billón quinientos mil millones de dólares por los mercados de cambio, en estos momentos, un país como el nuestro, como España, tiene 60.000 millones de dólares de reservas de divisas para defender su moneda, frente a algún movimiento especulativo al que también se ha referido el conferenciante.

Así que un billón quinientos mil millones de dólares, es decir, un potente huracán que está circulando todos los días por los mercados de cambio, si la cola de ese potente huracán que circula cada día 24 horas del día, por los mercados de cambio, pasara un día por España, y sólo nos rozara, significaría la liquidación de nuestra reserva de divisas en media hora de entretenimiento de cualquier especulador: si se considera exageración lo que digo, preguntar a Soros, especialista en movimientos de capital y que sabe lo que significa especular con los mercados de cambio, con la libra y también con la peseta, cuando hace unos años tuvimos una situación angustiosa en nuestro país.

Ahora bien, el 90% de los capitales que circulan, es decir, el 90% del 1,4 billones de dólares, que circula, son transacciones que se realizan en menos de una semana, y que no se corresponden con transacciones de mercancías, ni de servicios, ni muchos menos de inversiones productivas, y ésta es una gran diferencia con respecto a la globalización que había anteriormente, donde todo el movimiento de capital tenía como finalidad, o bien transaccionar con mercancías, o bien con servicios, o bien con inversiones productivas.

El dinero que busca dinero o beneficios en los mercados de cambio, a esto se reduce ese movimiento, pues bien hace tres meses lancé la idea de incorporar nuestra región a la revolución tecnológica que comienza a desarrollarse en el mundo, digo que comienza a desarrollarse, porque según los especialistas y los expertos estamos empezando sólo.

Pertenezco a una región que perdió la primera y la segunda revolución industrial, no estoy dispuesto a asumir la responsabilidad de que mi región pierda la revolución tecnológica, lo que llaman *“la revolución de la inteligencia”*. Se puede ser de la tribu política que se quiera, pero ante la revolución tecnológica, lo primero que tiene que quedar claro a los responsables políticos y para cualquier persona que asuma la responsabilidad en su región, en su país, es que uno no puede volver la

espalda a ese cambio espectacular y mayúsculo que se está produciendo en el mundo, la primera responsabilidad respecto a nuestra región, es estar dentro del circuito del desarrollo, no perder la oportunidad de la revolución tecnológica, desde mi punto de vista, el desarrollo o el subdesarrollo de cada región y de cada país, va a pasar por la capacidad de engancharse a ese circuito de la revolución de la información o quedarse fuera de ella. Los países o regiones que queden fuera de ese revolución tecnológica serán aquellos que padezcan una pobreza de capacidad, los que no hayan sabido o no hayan querido, en definitiva, resolver, ni los problemas educativos, ni los problemas de capital humano, ni la incorporación de las mujeres a esa transformación social. Por ejemplo, Nigeria tiene 78'2% de sus mujeres en un nivel de analfabetismo, será difícil que se incorpore a este nuevo mundo.

Esta es la nueva situación y en ella tenemos que saber movernos, dentro de este esquema se pueden discutir las alternativas de cada uno, por éso me ha gustado tanto la conferencia de Garrigues, porque creo que estamos bastante de acuerdo en el análisis del mundo, y dentro de ese análisis, ahora, podemos discutir cómo lo afrontamos; por ejemplo, el año pasado, - he leído hace unos meses -, la Central de Balance del Banco de España, analizaba las empresas más grandes de España, prácticamente todas las que cotizan en Bolsa. En dicho informe se decía: *“que los beneficios de las empresas habían aumentado en 1997 un 21%, el valor de las acciones de las empresas que cotizan en Bolsa, que cotizaban en Bolsa en 1997, aumentó un 40% en 1997”*, que nadie crea que yo estoy especificando fenómenos, estoy dando datos de el Banco de España; crecieron los beneficios de las empresas un 21%, las que cotizan en Bolsa, y las acciones aumentaron un 40% en 1997; por contra, sigue el informe del Banco de España, esas mismas empresas y en esas mismas empresas, ¿cuánto empleo se creó como consecuencia del aumento de beneficios del 21% y del aumento de las acciones en un 40%?, el aumento del empleo fue menos 1%, es decir, en esas mismas empresas el empleo descendió un punto, y los salarios de esas empresas subieron un 2'7%, es decir que no se puede atribuir el despido de los trabajadores de esas empresas con beneficios, a que hubo una demanda sindical tan espectacular que obligó a bajar el número de trabajadores, no, no, la subida fue del 2'7%, es decir, casi, casi, la inflación.

Conclusión, no estoy diciendo estos datos para criticar, estoy diciendo estos datos para decir: *“ahí, en ese mundo no hay empleo”*, ahí no está el empleo, quien busque el empleo ahí está perdido, porque hay lo que hay es un menos un 1% de empleo, han perdido un 1%; el empleo tiene que estar en otra parte, ahí está el 40% del incremento del valor de las acciones, pero no el empleo, así que mi primera conclusión: yo me niego ya a hablar en Extremadura o en España de política de empleo sin hablar de empleadores, es decir, empleo y quien emplea, tienen que ir en el mismo paquete; ésto de hablar de empleo, sin hablar de empleadores no me sirve, empleo y quien emplea tiene que estar en el mismo sitio, en el mismo paquete, en la misma Bolsa, y éso me permite haber dicho ya en Extremadura, en un par de ocasiones, seguramente y haber sido mal interpretado, que mis aliados para hacer la política en Extremadura no son los que están en paro, los que están en paro son los receptores de una buena o mala política, pero mis aliados para que esos receptores de política buena o mala puedan tener algo, son ustedes, mis aliados son los empresarios, son los empleadores, los que crean empleo y he dicho que el empleo no está donde se disminuye un 1%, el empleo está en otro sitio y como en España se crea empleo y en Extremadura se crea empleo, sé donde está el empleo, y por eso para hablar de empleo quiero hablar con los que emplean, con los empleadores,

y quiero buscar aliados para darle respuesta a los que están esperando las respuestas, así que, independientemente de cual sea el compromiso ideológico de cada uno, la forma de ver la vida o la política de cada uno, yo me reclamo aliado de ustedes, y espero la misma correspondencia para que nuestra región pueda avanzar.

Segunda conclusión: los cambios tecnológicos están aumentando la productividad hasta extremos inimaginables hace unos años, están aumentando la productividad hasta unos extremos inimaginables y sé que en España hay un debate sobre la productividad: pero fíjense ustedes, el trabajo, algo que ustedes saben mejor que yo y algunas de las personas que se dedican a la agricultura, que están aquí, lo saben mejor todavía que yo, el trabajo en la agricultura de grandes masas de trabajadores recogiendo la cosecha ha pasado a mejor vida, yo diría que además afortunadamente, han pasado a la historia los grandes telares en los que miles de hombres o mujeres desarrollaban su empleo como parte de una cadena de protección; lo mismo ha sucedido en los grandes sectores de la construcción naval, en la minería, y qué decir de la siderúrgica. La siderúrgica hace sólo quince años, una siderúrgica normal tenía quince mil trabajadores, hoy la siderúrgica son de bolsillo, tenemos la mejor siderúrgica de España en Jerez de los Caballeros, cuatrocientos trabajadores, estamos hablando de un cambio sustancial en la forma de producir.

El sistema producido ha cambiado, la revolución tecnológica ha terminado con todo éso, y sin embargo, España, fíjense, a pesar de este descenso de siderúrgica de bolsillo, de grandes masas de trabajadores, braceros, etc., que ya no existen, España produce hoy el doble de riqueza que hace 20 años, produce hoy el doble de riqueza que hace 20 años, es decir, ha multiplicado por dos, éso que los economistas llaman producto interior bruto. Pero la población ocupada, si ven ustedes las estadísticas de hace 20 años, con las estadísticas de hoy, la población ocupada es prácticamente la misma ahora que hace 20 años, en consecuencia la misma población ocupada ha sido capaz de producir el doble de riquezas, y estoy casi convencido que dentro de 20 años la misma población ocupada habrá sido capaz de producir el triple de riquezas.

Conclusión, si la misma población ocupada que hace 20 años produce el doble, ¿se puede reducir en números de horas de trabajo?, no digo repartir el empleo, el empleo ya está repartido, unos que tienen y otros que no tienen, digo que si se puede reducir el número de horas de trabajo. Yo, honradamente pienso que sí, pienso que sí con varias condiciones, la primera de ellas es que el debate no se puede hacer global, el debate tiene que tener tantas excepciones y tantos compartimentos, que esa es la habilidad de los interlocutores sociales y económicos y la habilidad de los políticos, una norma general de reducción de hora de trabajo está condenada desde mi punto de vista al fracaso, una norma general con muchas excepciones puede tener sentido, teniendo en cuenta además, el dato que he dicho anteriormente, de que la misma población ocupada produce el doble que hace 20 años.

Y un tercer dato, para su análisis y su reflexión, en el año 1983 cada trabajador aportaba al sistema productivo 42 horas de trabajo a la semana, pero como hay mucha gente que concluye, y desde luego yo estoy de acuerdo, que la familia es la célula básica de la sociedad, pues ¿por qué siempre tenemos que medir las cosas en función del individuo?, ¿ni damos las cosas en esta ocasión en función

de la familia?, ya que la familia es la célula de la sociedad, ¿cuánto aportaba al sistema productivo español una familia en el año 82?, 42 horas a la semana, porque normalmente trabajaba el cabeza de familia, ¿cuánto aporta una familia hoy 20 años después, esa misma familia, al sistema productivo español?, 80 horas a la semana, porque ya se ha bajado de 42 a 40 en el año 84, y ahora ya no trabaja el cabeza de familia, ahora trabajan los dos cónyuges, entonces, la familia que antes aportaba 42 horas a la semana, ahora aporta 80, ¿podría rebajarse a esa familia que antes aportaba 42 horas y qué recibía un salario en función de las 42 horas y que ahora aporta 80 y que por lo tanto recibe el doble de salarios en números redondos, podía rebajarse el número de horas de esa familia, al sistema productivo, si al mismo tiempo se le rebaja el salario en función de las horas rebajadas?, porque claro, rebajar las horas trabajadas con el mismo salario, a eso yo me apunto y se apunta todo el mundo, pero por qué 35:15, ¿dónde hay que firmar?, si me van a pagar por trabajar lo mismo por trabajar 15 horas en vez de 40, ¿dónde hay que firmar?, esas serían (...)

(...) miramos por unidad familiar y no miramos por individuos.

Así que si la misma promoción ocupada produce el doble de riqueza, se plantea entonces uno de esos problemas clásicos de las sociedades desarrolladas: esa base de población ocupada debe ser capaz de sostener a lo que son sectores pasivos de la sociedad, a las personas mayores y a los desempleados en una política de solidaridad a través de las pensiones, los servicios públicos, la sanidad, la educación, etc.

La pirámide del trabajo, como consecuencia de los datos que he dado anteriormente, la pirámide del trabajo se ha invertido en las sociedades desarrolladas. Sobre la población ocupada que produce cada vez más, pesa una población pasiva cada vez mayor, la pirámide se ha invertido, cada vez son menos los que trabajan y cada vez hay un peso sobre esos que trabajan de una población pasiva que exige. La conclusión que pueden sacar los ocupados, es que el mensaje neoliberal, fundamentalista, que aquí yo si combato, es acertado, pueden sacar esas conclusiones, ese mensaje está todo el día tocando al ocupado y está diciendo lo siguiente: *“¿por qué usted, que puede resolver sus problemas de educación, sus problemas de salud, y capitalizar su propia pensión personal, se va a preocupar de tanta gente que depende de su trabajo y de su esfuerzo, si le va a salir más barato este sistema individual, hay que seguir pagando impuestos”*, se piensa que está ahí, usted se puede pagar la educación de sus hijos, puede pagar su sanidad, puede capitalizar su pensión, ¿por qué pagar impuestos?, para sostener a una población pasiva cada vez mayor?, cuando oímos a los propagandistas del Gobierno prometernos rebajas de impuestos para todos, al tiempo que ofrecer, no sólo mantener, sino mejorar las prestaciones sociales, la educación, la sanidad, las pensiones, el PER, y todo lo que haga falta, créanme que tengo la tentación de creerles, por fin un Gobierno que nos cobrarán menos y nos darán más a todos, por fin la felicidad, y además compatible, no con el marxismo, sino con la política.

La gente que dice que eso tiene truco, yo creo que no van a tener casi ningún apoyo, pues si a los millones de españoles que pagan impuestos, les ofrecen pagar menos, al tiempo que tranquilizan sus conciencias sobre el resultado final, ¿por qué los ciudadanos habrán de sentirse más responsables que sus gobernantes?. El ciudadano normal tenderá a creerlo, puesto que supone un alivio para él, sin que tenga la obligación alguna de pensar en consecuencias negativas que los propios

gobernantes niegan, si nos dicen *“vamos a pagar menos”*, *“no va a haber problemas en educación, no va a haber problemas en salud, no va a haber problemas en pensiones”*, ¿por qué yo lo voy a negar?, si los gobernantes dicen que no, que no va a pasar nada, ¿por qué el ciudadano normal va a ponerse por encima del gobernante y a ser más responsable?, tampoco tendrá el ciudadano que preocuparse de las transferencias europeas, porque en ese terreno oyen el mismo argumento de los responsables del Gobierno, tenemos derechos a esas transferencias, dicen, al margen de los impuestos que paguemos. Claro que quien visita Bruselas, por ejemplo, yo no sé si Garrigues habrá tenido la oportunidad de tener mis experiencias, tiene mucha más que yo, internacionales, pero habrá escuchado lo mismo que yo. Quienes visitan Bruselas se dan cuenta de que al resto de los europeos, no les resulta tan convincente estos argumentos, ¿sáben lo que a mí me dicen, cuando voy al Comité de las Regiones, y le llegan noticias de la política de rebajas de impuestos en España?, a mí me dicen lo siguiente: *“nosotros pagamos más impuestos en relación con nuestra riqueza, que los españoles tenemos, ustedes tienen la presión fiscal más baja de Europa, incluida Portugal”*, nos dicen, los alemanes, los suecos, los holandeses, parece que les sobra recaudación para mantener sus gastos sociales y sus inversiones, si les va tan bien, ¿por qué tenemos que seguir transfiriéndoles dinero con nuestros mayores impuestos, para qué darles fondos estructurales o fondos de cohesión?, éso es lo que dicen, éso es lo que oigo. Tengo un amigo alemán en el Comité de las Regiones, que me dice: *“me descompono oír a un político prometer rebajas de impuestos para todos, porque me temo lo peor”*, y yo también, yo también me temo lo peor.

Esta región sigue necesitando recursos para crear dos tipos de capital que nos son vitales para entrar definitivamente en el futuro, y aquí coincido con el conferenciante. Necesitamos seguir creando capital físico y capital humano. Capital físico: sigue siendo necesario invertir en infraestructuras de comunicaciones de telecomunicaciones, de energía, etc., etc., ésto es, la infraestructura material que siga facilitándonos el desarrollo, y tan importante como el otro o más. Capital humano: vale decir educación, educación y más educación, pero también salud y protección social, éso es capital humano. Si es verdad, y yo creo que sí, estoy convencido que sí, que en el siglo XXI la materia prima fundamental de la industria será la inteligencia, es mejor, para todos, que tengamos ciudadanos bien educados, bien formados, bien alimentados y en buen estado de salud.

Yo lucho porque ésto sea así, por ideología y por principios, quien no crea en esa ideología, quien no crea en esos principios, también debería luchar por éso, aunque sólo sea por su propio interés. Nada señoras y señores y con ésto concluyo, irá bien en Extremadura, si nos apuntamos cándidamente al más por menos.

Muchas gracias y queda inaugurado los cursos.